

VI Encuentro Panamericano de Comunicación

Eje temático: Comunicación, cultura y poder.

Título: Prácticas comunicativas juveniles en la tecnocultura contemporánea

Autores: Dra. Ana Beatriz Ammann, Mgter Tamara Liponetzky, Lic. Paula Morales, Lic. Luciana Schneider, Lic. Eduardo Pelosio, Lic. Pablo Ramos, Lic. Pablo Hamada.

Mail: abammann@gmail.com

Dirección: Río Hondo 4150, CP.5016, Córdoba. TE. 0351-4613925.

Resumen:

El trabajo plantea el marco teórico y algunos avances en la definición de líneas de trabajo en relación con el proyecto de investigación recientemente presentado y que tiene como antecedente el de "Mediatización y prácticas comunicativas juveniles: espacios de poder y resistencia en la discursividad contemporánea", cuyos principales resultados fueron publicados en 2011.¹

Enfocamos procesos comunicacionales en el contexto de crisis del proyecto moderno, en el que se vuelven a poner en juego cuestiones de la subjetividad, la construcción del otro en el marco de la diversidad y el carácter determinante del mercado en todas las formas de intercambio simbólico.

Nuestra perspectiva sociosemiótica comparte el carácter transdisciplinario de los estudios culturales, particularmente de la Escuela de Birmingham, que se preocuparon por la dinámica cultural integrando las relaciones entre cultura y poder en relación con el objetivo de cambio social. Consideramos las prácticas comunicativas juveniles como disputas por la apropiación de la palabra y la visibilidad de las diferencias y desigualdades silenciadas e invisibilizadas.

¹ Ammann y Da Porta (comp) *Jóvenes y Mediatización*. Prácticas de comunicación y resistencia, Ferreyra Ed., Córdoba.

La pregunta por la técnica en su carácter de organizador perceptivo nos lleva a la consideración de los medios en su espesor cultural y social en un momento en el que soportes tecnológicos cada vez más complejos están socialmente disponibles y dan lugar a nuevas formas de la discursividad.

Consideraciones teórico-metodológicas:

Es insoslayable considerar que es desde el universo simbólico del adulto que se trazan las coordenadas para pensar a los jóvenes. Esta mirada tiene, al menos, dos derivaciones: por un lado, *la definición de la/s juventud/es como categoría de análisis construida socio-históricamente*. En este sentido Luis Gómez Suárez concuerda planteando: “El análisis de la juventud debe hacerse desde la sociedad hacia el individuo, pues como hemos explicado la imagen de los jóvenes nace en la sociedad” (2011:39). En cuanto a la segunda derivación, y en correspondencia con la primera, *las definiciones de categorías analíticas, lejos de ser, meras abstracciones, se nutren y abreven en sus referentes*. Aludimos a la relación entre los efectos identitarios de los rasgos atribuidos a los jóvenes y el consecuente impacto en la autopercepción. Esto ejemplifica la eficacia de las prácticas discursivas sostenidas por las representaciones sociales en relación con los jóvenes, (perspectiva semiótica) en la red de significaciones que circulan en un medio situado. El autor arriba mencionado señala al respecto: “*Los jóvenes en su imaginación colectiva generan una identidad cuya imagen es reelaborada por la sociedad y devuelta a ellos. Estos, entonces, se ven a sí mismos como los miran los demás*” (2011:33). La juventud, es, por lo tanto, una condición que se define en otro lugar pero que admite un vaivén y un reenvío desde las formas de autopercepción y las de heteropercepción.

Asumiendo el peso de las relaciones de poder social que configuran a las sociedades humanas, comprendemos que la condición de jóvenes es producida socialmente en un proceso que determina las posiciones de los individuos en una jerarquía generacional,

generando una situación de subordinación frente a la condición adulta, como parte de las disputas políticas por constituir los ordenamientos sociales en cada contexto histórico. La noción de generación permite enfocar a la juventud desde un ámbito temporal y territorial de construcción de la experiencia individual y colectiva.

El análisis de las juventudes nunca brindará resultados satisfactorios si se hace en abstracto, en la medida en que cada sociedad define, en el campo de las relaciones de poder social que se configuran entre las distintas generaciones y que permiten el devenir de lo social humano, categorías de edades que delimitan determinadas condiciones sociales” (Villa Sepúlveda 2011: 150)

En el marco de esta concepción identitaria, Stuart Hall, introduce la dimensión de la diferencia como instancia fundante de la identidad, en todos los casos:

Como todas las prácticas significantes, está sujeta al «juego» de la *différance*. Obedece a la lógica del más de uno. Y puesto que como proceso actúa a través de la diferencia, entraña un trabajo discursivo, la marcación y ratificación de límites simbólicos, la producción de «efectos de frontera». Necesita lo que queda afuera, su exterior constitutivo, para consolidar el proceso. Sobre todo, y en contradicción directa con la forma como se las evoca constantemente, las identidades se construyen a través de la diferencia, no al margen de ella (2003:30)

Los jóvenes existen a través de las múltiples representaciones que la sociedad elabora sobre ellos, por eso tal vez intenten con sus colectivos existir a través de ellos mismos, construirse a partir de la relación con los otros y afirmarse en el mundo.

Se trata, siguiendo a Reguillo (2006) de acercarse a las identidades juveniles a través de sus prácticas y sus discursos bajo dos dimensiones: la situacional y la contextual-relacional. En este punto ponemos en relación la perspectiva *culturalista* de Reguillo con la de la *semiosis* de Eliseo Verón.

La dimensión situacional permite:

- a) análisis intragrupal de colectivos específicos para la conformación del perfil del colectivo estudiado; desde la perspectiva semiótica, los colectivos de identificación construidos en el discurso.
- b) análisis de las diferentes adscripciones identitarias que se expresan en un contexto sociocultural particular.

La dimensión contextual-relacional permite:

- a) ubicar los elementos políticos, económicos, culturales y sociales, en tanto condiciones de emergencia, expresión y mantenimiento de ciertas identidades sociales; lo que, siguiendo a Verón (1987) serían *condiciones de producción de los discursos*.
- b) el diálogo abierto con la memoria histórica de los procesos, que permite entender las continuidades y las rupturas. Este análisis, en cuanto histórico, se nos plantea *necesariamente comparativo*.

El contexto general, tanto a nivel local como global, presenta cambios profundos y fundamentales, que podemos designar como *tiempos de mutación*. Lo que está mutando, sobretudo, es el conjunto de las relaciones sociales que regulan las problemáticas vitales de la vida colectiva. Todos vivimos las tensiones propias de este cambio cultural, pero algunos las padecen más que otros. Los jóvenes son víctimas de manera más directa de estas transformaciones, y doblemente lo serán aquellos que carecen de un capital social suficiente para incidir o adaptarse a este proceso de mutación global. (Bajoit, 2003:35). Mutación que propone un modelo de sociedad de mercado en una economía neoliberal. Sociedad dual constituida por integrados y excluidos, en la que es el propio mercado el encargado de establecer las reglas de la economía y el uso de las tecnologías que rigen conjuntamente la conexión/desconexión y la inclusión/exclusión.

Las nuevas tecnologías electrónicas están alterando las formas de interacción y de producción de subjetividades, promoviendo modas de asociación y formas de resistencia cultural que no están necesariamente confinadas a sus lugares originales de clase y raza. Es importante atender al ámbito específico institucional de esas prácticas y considerar que las identidades en juego analizadas entran en interacción dialógica como sujetos dinámicos y nos proponen un conocimiento que se constituye desde la frontera de un “otro”.

En el universo discursivo contemporáneo, es innegable el proceso de mediatización a gran escala donde los medios no sólo están involucrados en “contarnos lo que pasa” (el relato de la actualidad) sino en establecer un marco de creencias y de representaciones (Ammann, 2011: 14) La mediatización de la vida cotidiana formatea las prácticas sociales y sus modos de percepción.

Los medios, mediadores obligados de la gestión política de las representaciones sociales, tienden a volverse autónomos, a “pasar por alto” las instituciones políticas (Verón, 2004: 224)

Además, en este contexto, para Verón (2001) el fenómeno multimedia es

[...] extremadamente importante en términos de un proceso de cambio, porque modifica el estatuto general de la pantalla: hay una ruptura histórica importante a partir del momento en que la pantalla, como dispositivo técnico de la vieja televisión, deja de ser un espacio de espectáculo para transformarse en una superficie operatoria integrada [...] La pantalla se transforma en el lugar de las operaciones del usuario (2001).

Los jóvenes son protagonistas en la transformación cultural de las ciudades latinoamericanas, con un dinamismo particular, innovando en las formas de participación, sensibles a las cuestiones ambientales, a los derechos de las minorías excluidas, y

formados en el imaginario de la democracia, les sobra plasticidad para recrear la oferta de la industria cultural y los imaginarios urbanos. (Hopenhayn, 2008: 287)

Según Bajoit (2003) los actores jóvenes aparecen divididos entre quienes: a) adhieren por convicción al modelo neoliberal, se dejan seducir culturalmente, consumen y compiten activamente, y sus intercambios son funcionales al sistema. b) se resignan al modelo que se les impone, se defienden, se esfuerzan, son pragmáticos y sus intercambios son instrumentales. c) escapan, se resisten a participar, se refugian al margen, se recluyen en modelos antiguos o inventan subculturas, sus intercambios son contradictorios. d) hay quienes protestan, buscan una alternativa al proyecto dominante de sociedad, proponen mayor solidaridad frente a la competencia, sus intercambios son conflictuales.

Coincidimos en la opción por estos últimos grupos siguiendo al autor arriba mencionado:

La opción por estos últimos grupos, los que por la resistencia o la protesta buscan concebir y alcanzar una alternativa social, es más política que científica: si todos los actores son interesantes para el sociólogo, solo los resistentes y los protestatarios son importantes para el ciudadano. (Bajoit: 2003: 231)

Según Carlos Feixa, (1999) las culturas juveniles, en cuanto a experiencias sociales expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos, remiten a culturas subalternas, por la no integración -o integración parcial-, en las estructuras productivas y reproductivas. Sin embargo, el autor destaca que, respecto de una condición social subalterna, a pesar de las condiciones desiguales de poder y de recursos, determinados grupos juveniles han sido capaces de mantener niveles de autoafirmación considerables.

Factores como la generación, la etnicidad, el género, la clase social y el territorio interactúan en la conformación de “estilos” generacionales que pueden entenderse como “soluciones simbólicas” a los problemas irresueltos en la cultura parental (Feixa, 1999: 92)

l) **En los *Discursos que construyen a los jóvenes como agentes de prácticas violentas*, Lic. Luciana Schneider destaca que:**

Si en el caso de las prácticas juveniles, el planteo diferencial no obedece solo, a una *necesidad de ser a partir de otro* sino, de ser *por oposición a otro*, podríamos ensayar pensar la juventud por lo que *ya* no es o *ya* no puede hacer (niñez) y por lo que *aún* no es, por lo tanto *aún* no puede hacer (adulthood); es decir si es definida en sentido negativo, ¿qué valores se les atribuye a los jóvenes? Siguiendo a Villa Sepúlveda, ensaya una respuesta: “...in-formalidad-antisolemnidad-indisciplina-asueto-irreverencia [...] l o cual, “...*representa un riesgo para la solidez del mundo adulto que valora los establecido*” (2011:153). Si es una práctica diferenciada y definida por el adulto (por lo que no son o no tienen de adultos), tenemos hasta acá, la categoría *jóvenes* concebida a modo de imagen especular (inclusive por su percepción inversa).

Se haría referencia a un universo juvenil que expresa verbal, y por lo tanto cívicamente, su irreverencia. Al respecto Rolando García Quiñones considera que:

El rol de las habilidades comunicativas en el crecimiento personal y social de adolescentes y jóvenes...puede traer consigo, desconfianza, inseguridad, preocupaciones, incomprensiones, expresiones de violencia, intolerancia, entre otras que suelen obstaculizar las relaciones interpersonales. Un adecuado desarrollo de las habilidades comunicativas que hagan al adolescente escuchar, comprender o defender el derecho a negarse a hacer algo, si no lo desea. (2011:9)

La pregunta en esta línea de investigación es ¿qué sucede cuando no están o están precariamente instaladas las posibilidades comunicativas? ¿Qué sucede cuando se

rompe este tejido, los pactos de civilidad? Cuando lo que irrumpe predomina y/o se impone es el acto impulsivo/destructivo. Hacemos referencia, por otra parte a, la alternativa, más visible:

Actos de jóvenes que instalan comportamientos que cuestionan el orden/normas/códigos establecidos/tradicionales y alteran/dislocan el “uso” del cuerpo, los objetos, los espacios. Prácticas de “destrucción del espacio/ del orden no deseado” (...) ¿en qué se corresponden las /manifestaciones violentas/expresiones de los jóvenes con el comportamiento de la sociedad? ¿expresan metonímicamente las contradicciones adultas, los no dichos?

¿“...ponen en interdicción al modelo hegemónico”? ¿constituyen “...disputas, antagonismos, desviaciones, contra-emplazamientos, inversiones o cuestionamientos a la hegemonía discursiva”? El hecho de dislocar el uso de los objetos, ¿sugerirá modos de interpelar o intentos por resistir el carácter monolítico de los discursos adultos?

Creemos que, en este sentido, sería paradójal la definición de juventud: lo proyectado en los jóvenes, es, al mismo tiempo, no esperado. Y más, aún, define su condición de jóvenes. Desde este punto de vista lo diferente al mundo adulto es, lo que se escurre de él. Una línea de fuga, lo que se escamotea a lo establecido por el universo adulto, lo adulterado. El punto de sutura del sistema. Manifestaciones paradójicas como la ruptura de muebles e instalaciones en edificios escolares, ¿serían expresión de resistencia, de subversión del orden?.

II) **En *Prácticas alternativas de las radios jóvenes en tiempos de mutación cultural*, Pablo Ramos nos comparte:**

La acción colectiva de los jóvenes en los proyectos de radios alternativas originadas en el

decenio 2001-2009 constituye un universo simbólico que mediante un análisis discursivo nos permitirá describir los mecanismos significantes y las condiciones de producción que determinan el funcionamiento de un complejo sistema de relaciones sociales en el campo de la comunicación radiofónica en una situación específica.

Las condiciones históricas desde las que se proyectan estas radios, los avances tecnológicos, los procesos políticos y económicos, inciden y moldean las relaciones sociales que se configuran entre emisores y receptores, y el espacio sociocultural donde emergen estos intercambios son las programaciones radiofónicas.

En la participación juvenil contemporánea se evidencia un desplazamiento desde la visión clásica de la política representativa y delegativa hacia modos menos estructurados e institucionalizados, donde lo político adopta formas de acción directa, lógica de redes y núcleos más territoriales de articulación. Las nociones de pertenencia y de cohesión social adquieren nuevos sentidos en las prácticas políticas de los jóvenes, se proponen nuevos modos de asociación, nuevos valores movilizadores (ecología, género, diversidad cultural), nuevas maneras de vincular lo individual y lo colectivo, nuevas estrategias de visibilidad. (Hopenhayn, 2008: 302) A esto podemos sumarle una manera inédita de pensar la articulación entre lo local y lo global, más que lo local y lo nacional, dado el carácter transnacional, pero a la vez territorializado, de los valores que los movilizan, generando identidades y prácticas territoriales conectadas globalmente mediante las acciones y conexiones en red.

Las diversas lecturas y enfoques teóricos de la relación entre la fragmentación identitaria y los horizontes socio-políticos de los proyectos de comunicación alternativa construidos y destinados a los jóvenes, requieren de una perspectiva histórica que dé cuenta de cómo los horizontes emancipatorios han oscilado entre escalas de particularidad y totalidad, alternando tácticas y estrategias diferentes de acuerdo a sus capacidades de fuerza en diversos contextos.

Del mismo modo, la valoración de lo estético cultural en las radios juveniles, sobre todo atendiendo al peso que lo simbólico comunicacional tiene en la sociedad del nuevo siglo, se convierte en un componente específico de las estrategias culturales, entendiendo que “lo cultural y lo político son sólo separables en términos analíticos, pero no en una humanidad que siempre ha construido cultura políticamente y ha hecho política culturalmente, de manera que siempre lo estético cultural ha tenido un rol central en el despliegue de identidades disidentes.” (Muñoz Tamayo: 2006)

III) **En la línea *Netbook, jóvenes y escuela*, Eduardo Pelosio :**

La incorporación masiva de netbook y la orientación pedagógica hacia un cambio de modelo que aparece como la novedad más importante en el comienzo del siglo XXI de la escuela secundaria. Se interroga acerca de la profundidad de los cambios propuestos y de los efectos reales en la discursividad juvenil.

La escuela secundaria argentina esta sintiendo el impacto de la introducción masiva de netbook del programa Conectar-Igualdad bajo el modelo 1 a 1. Progresivamente los jóvenes estudiantes se mueven en un entorno cotidiano atravesado por la presencia de este “recurso” tecnológico, que en tanto dispositivo² social los interpela. Dispositivo que no consideramos aquí como instrumento pedagógico sino como medio de comunicación. O mejor dicho como un abanico de posibilidades mediáticas que incluye video, hipertexto, animaciones, juegos en línea y un largo etcétera.

Considera con Eliseo Verón (2001) que un medio es una tecnología de comunicación incorporada a un dispositivo de producción y de consumo. Por ello, de las complejas y

² El término *dispositivo* es polisémico. Aquí nos alejamos de la mirada técnica que lo asimila a un mecanismo y nos acercamos al concepto trabajado por Foucault como una “red de relaciones, no únicamente discursivas”, que estructuran prácticas sociales.

múltiples dimensiones que atraviesan la presencia de las netbook en la escuela se interesa por la actividad productiva multimedial de los jóvenes estudiantes, recuperando aquí la circulación y consumo como momentos indispensables de la producción.

Más allá de los propósitos declarados por el Ministerio de Educación se pregunta: ¿Qué efectos produce la introducción de las netbook en la discursividad de los jóvenes? ¿Podemos detectar nuevos sentidos en los discursos multimedia que los jóvenes producen tanto en su condición de alumnos en diversas materias como en la relación con sus pares? ¿Cuáles son los modos de apropiación del discurso multimedia que habilitan las netbook en la escuela?

El programa 1a1 implica una apuesta pedagógica que se propone transformar la relación profesor-alumno a favor de una mayor actividad y autonomía del alumno y una apertura hacia la dimensión mediática a través de las redes e Internet.

Tradicionalmente el concepto multimedia se aplicó a aquellas producciones mediáticas que incluyen y mixturán texto, imagen, video, audio y animación. Pero los rediseños técnicos y los usos sociales incorporaron otras características como la interactividad y la interacción. Además, en los últimos años se acentúan aquellos aspectos que relacionan multimedia con lo móvil y la ubicuidad, es decir la presencia y acceso desde celulares, tabletas, netbook y otros dispositivos móviles.

Cecilia Sagol una de las referentes de Conectar-Igualdad apela a la metáfora de la realidad aumentada³ para hablar de “escuela aumentada”, a la que define como aquella que integra la práctica áulica, en una localización y tiempos específicos, con diversos

³ La Realidad Aumentada (RA) puede describirse como la visión directa, o a través de un dispositivo (casco, móvil inteligente, etc.), de una realidad física del mundo real cuyos elementos se combinan con otros generados de modo virtual para construir una realidad mixta o híbrida.

dispositivos técnicos y mediáticos que expanden las posibilidades de diálogo educativo en el espacio de las redes y lo multimedia. Así,

El aula ampliada inaugura un nuevo espacio comunicativo y de circulación de saberes, tiene que ver con las formas de consumo de las que los jóvenes están a la vanguardia en sus momentos de ocio: descarga de archivos a demanda; lectura en pantalla, producción y consumo de multimedia, colaboración, redes. (Sagol, 2013.)

En este marco existe una preocupación notoria por la “subutilización de la potencialidad de un modelo 1 a 1” por parte de los técnicos y autoridades del ministerio. Por otro lado, en los jóvenes estudiantes empieza a predominar, aquietado ya el entusiasmo de la novedad, la sensación de que se trata solo de un poco de maquillaje para que la escuela siga siendo lo mismo de siempre.

Como un modo de acercamiento se propone explorar las prácticas y producciones con multimedia en dos escuelas secundarias del ámbito público en Córdoba Capital: IPEM 185 Perito Moreno e IPEM 20 Rodolfo Walsh. Ambas instituciones están integradas por estudiantes de clase media baja o popular, un cuerpo de profesores donde predomina la generación de los 30 a 40 años y cuentan con gabinete de informática, netbook del programa *Conectar Igualdad* y moderados recursos edilicios.

IV) **En *Perspectiva generacional y construcción de la memoria*, Tamara Liponetzky avanza:**

La vinculación de los jóvenes y la memoria es central para pensar políticamente el pasado a través de una lente generacional, esto implica analizar procesos y actores no contemporáneos por una cuestión de edad, y ver de qué modo se establecen relaciones entre las generaciones en el devenir histórico de una sociedad. La memoria es vista como un problema social sobre el cual se apoyan procesos de construcción de identidades, espacios de pertenencia y reivindicaciones diversas. (Catela, 2005)

Para E. Jelín, las generaciones no son unidades establecidas con precisión y con límites fijos y nítidos, más bien son categorías de sentimientos subjetivos de pertenencia, de identificación por parte de los otros, con fronteras borrosas que no siempre corresponden a fechas de un calendario. Son, en realidad, colectivos simbólicos que se definen y son definidos en relación a una temporalidad, con quienes vinieron antes y quienes los van a suceder después. (Jelín, 2006:11)

Para las dictaduras, como momento clave en los estudios sobre memoria, la juventud como categoría tuvo y tiene un sentido fuertemente cargado social y políticamente. La juventud era vista como sospechosa, cuando no directamente como opositora y aun subversiva. Y en los períodos post dictatoriales, no se perdió totalmente esta connotación; mas bien convive en tensión y a veces en contradicción con la visión de la “juventud como esperanza del futuro”⁴ (Jelin, 2006:13)

Trabajar la memoria en clave generacional implica adentrarse en las diversas perspectivas, los olvidos y los silencios que distintos actores le aportan a la memoria como construcción colectiva desde el presente.

La determinación del mercado, la política y los discursos del presente como elementos que se entrecruzan en las reflexiones sobre el pasado se constituye en una hipótesis central a desarrollar en el trabajo.

Se plantea realizar un “recorte” de diversas prácticas comunicativas para observar en ellas algún sentido de lo político, entendiendo la política según Lechner (2002) en tanto “conflictiva e inacabada lucha por la construcción del orden deseado”.

⁴ Como la memoria no solo se vincula con el pasado sino también con el presente, analizaremos prácticas juveniles y su dimensión política en la actualidad por ejemplo en la marcha de la gorra, que se realiza en Córdoba.

En este sentido, analizará las producciones de los jóvenes en el marco del programa Jóvenes y Memoria que se implementa en Córdoba desde 2011. Este programa tiene como objetivo general: “Promover en los jóvenes el sentido y la valoración crítica del pasado como parte del proceso de construcción de su identidad y de su afiliación a la sociedad a la que pertenecen, en el marco del proceso de profundización de la democracia” (comisión por la memoria)

Los jóvenes tienen una mirada que conserva un relato del pasado pero desde un presente signado por su relación con los medios y las nuevas tecnologías.

V) **Pablo Hamada, *Internet y espacios de comunicación alternativa***

Otra de las series discursivas que indaga este proyecto está centrada en un campo social caracterizado principalmente por el juego de coerciones que se manifiestan en su interior: el periodístico. En Argentina y en los últimos años, dicho campo ha sido testigo de la emergencia de nuevos actores constituidos como medios digitales que adscribieron a la tradición de la comunicación alternativa y que vieron en los nuevos soportes digitales una potencialidad para constituirse como actores de disputa en el mencionado campo.

Los protagonistas de estos colectivos, en su mayoría jóvenes periodistas, conformaron proyectos de gran interés para re-pensar las relaciones que caracterizan al campo periodístico argentino y además despliegan una serie prácticas ciudadanas que configuran nuevos vínculos entre lo político y lo juvenil.

A partir de la definición de Bourdieu (1997) de la noción de campo periodístico, podemos asumir que las prácticas comunicativas que desarrollan los jóvenes en los periódicos digitales responden a un doble desafío. En primer lugar, estamos ante proyectos comunicacionales que se posicionan frente a un escenario fuertemente determinado por actores político-económicos de los medios de comunicación comerciales. Desde los

múltiples escenarios que los caracterizan, estos colectivos proponen formas alternativas para asumir las dimensiones institucionales y enunciativas que los definen como medios de comunicación. Conformados como cooperativas, núcleos de periodistas independientes o bien desde redes nacionales que agrupan todo tipo de proyecto de comunicación alternativa, estos medios se presentan como espacios de debate y construcción de ciudadanía cuya base es la participación de actores políticos, vinculados principalmente con los movimientos sociales, ya sean ambientales, de género, educativos, políticos, sindicales, o de pueblos originarios. Esta conformación institucional se materializa en diversas propuestas comunicacionales, que van desde la innovación en la forma de organizar el material periodístico, la consideración de otro tipo de fuentes informativas, la elaboración de formatos multimedia para el abordaje de temáticas complejas, y el trabajo para visualizar a determinados sectores sociales como sujetos protagonistas en las disputas del campo periodístico.

El segundo desafío que asumen estos proyectos está vinculado con la condición juvenil de sus protagonistas. Frente a los sentidos dominantes sobre las prácticas juveniles, estos actores no descansan sobre la moratoria social planteada para esta etapa. Por el contrario, se proponen disputar activamente un campo dominado por los adultos y en el que la experiencia profesional se convierte en uno de los capitales más determinantes en el juego de coerciones que señala Bourdieu. Es decir, estamos ante periodistas, cuya condición juvenil los posiciona en una relación de subordinación frente a un mundo adulto que posee no sólo el poder económico y político, sino también el saber legitimado para ejercer la práctica periodística. Esta condición nos obliga a considerar nuevas formas de disputa que despliegan los jóvenes comunicadores a través de sus estrategias discursivas, ampliamente diversas y heterogéneas. En los periódicos digitales analizados podemos encontrar algunas tópicos vinculadas principalmente con dos dimensiones: los medios, como instituciones que estructuran al campo periodístico y que establecen ciertas

lógicas sobre lo noticiable y los vínculos entre los actores que lo conforman; y el periodismo como profesión, que implica el ejercicio y la experiencia de los sujetos, los modos de trabajar con los géneros periodísticos, los conflictos laborales y la relación con el poder político.

VI) **Paula Morales *Producción/recepción mediática y problemática de género***

En el marco de esta investigación, la línea de trabajo titulada “Producción/recepción mediática y problemática de género” se propone abordar una arista del complejo proceso de configuración de las juventudes contemporáneas. Esta línea retoma el interrogante central sobre la configuración de condiciones que determinan el funcionamiento de la producción de sentido social en un complejo entramado doxástico mediatizado.

La autora se pregunta sobre los modos en que ciertos discursos radiofónicos locales construyen líneas de sentido sobre *la juventud y lo juvenil*. Para ello, construye un corpus de análisis, compuesto por el registro sonoro de ciertas emisiones radiofónicas de las mañanas informativas de Radio LV3 Y Radio Nacional Córdoba, entre los meses de Septiembre 2011 y Marzo 2012.

Ambos registros sonoros pertenecen a dos emisoras de alto alcance a nivel provincial y comparten la particularidad de no priorizar un público juvenil en el contrato de lectura propuesto con sus oyentes (Eco: 1993). Creemos interesante para el análisis contar con este dato para ubicar esa enunciación mediatizada en el marco de condiciones estructurales sobre lo que los adultos construyen discursivamente alrededor de nociones como la de juventud y juvenil, en el marco de lo que Balardini describe como procesos intersubjetivos inscriptos en relaciones sociales e históricas situadas, en el contexto social y en su relación con lo no juvenil (Balardini: 2004).

En consonancia con los aportes de Boria (2003) entendemos que el sujeto mujer no está al margen de estas interacciones –que oscilan entre los acuerdos y las polémicas–, y nos

proponemos leer estas disputas en los géneros discursivos, en tanto lugares de objetivación de las prácticas de una sociedad (2003: 21)

La condición juvenil le permite visibilizar aquellas zonas de tensión donde las fuerzas del mercado, de la cultura, de la política y de la religión luchan por la disputa de los sentidos legítimos sobre el cuerpo juvenil y su función social. El cuerpo de las mujeres jóvenes se ve atravesado, particularmente, por expectativas sociales que tienen su fundamento en la manera en que nuestra cultura concibe las relaciones de género. El cuerpo de las jóvenes se convierte así en un *campo de batalla* (MaColeré: 2007) simbólica sobre la apropiación de la voluntad reproductiva y los proyectos de vida autónomos.

Retoma el enfoque de Rosana Reguillo (2000) cuando sostiene que el *cuerpo joven* se encuentra tensionado por las configuraciones del Estado y el Mercado. La autora llega a este análisis tras estudiar cabalmente aspectos de participación social y politicidad juveniles y propone una mirada sobre el contexto de las relaciones entre Juventud, Mercado y Estado. Se propone poner en diálogo estos aportes con la propuesta de Rossi Braidotti (2000) desde la cual se comprende al cuerpo por fuera de lo que podría entenderse como una categoría biológica, para comprenderlo como un punto de superposición entre lo físico, lo simbólico y sociológico, un conjunto de experiencias múltiples, complejas y potencialmente contradictorias, definido por variables que se superponen, como las de clase, raza, edad, género. Suma al enfoque una perspectiva de género crítica, que ubica la investigación en el marco de preocupaciones teórico-políticas, y en otros debates como los referentes a la capacidad performativa del lenguaje y el ejercicio de Violencias Mediáticas de Género.

Bibliografía

BAJOIT, Guy (2003). *Todo cambia: análisis sociológico del cambio social y cultural en las*

sociedades contemporáneas. LOM Ediciones, Santiago, Chile.

BALARDNI, S.A. (2004), "Jóvenes, tecnología, participación y consumo", ponencia presentada en el Encuentro Internacional : La juventud internacional desde la perspectiva parlamentaria., Cartagena de Indias. A. E. C. I.

BRAIDOTTI, R. (2000) *Sujetos Nómades*, Paidós.

BORIA. (2003) "Foucault y Bajtín: reflexiones críticas acerca de la subjetividad" . *Discurso social y construcción de identidades: Mujer y género*. Ed. CEA UNC
II Jornadas de Discurso Social y Construcción de Identidades, CEA UNC.

BOURDIEU, PIERRE (1997) *Sobre la televisión*. Anagrama, Barcelona.

CATELA DA SILVA, Ludmila (2005), "Variaciones sobre las memorias", en *Revista Estudios*, CEA, UNC. Córdoba.

FEIXA, C. (1999) *De jóvenes, bandas y tribus .Antropología de la juventud*. Barcelona, Ed. Ariel.

HALL, Stuart (2003). "¿Quién necesita identidad?". En Hall, Stuart y Du Gay, Paul (compiladores), *Cuestiones de identidad cultural*. Amorrortu editores, Buenos Aires.

HOPENHAYN, Martin (2011): "Juventud y cohesión: una ecuación que no cuadra". En *Sentido de pertenencia en sociedades fragmentadas: América Latina desde una perspectiva global*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

JELIN, Elizabeth (comp.) (2002) *Las conmemoraciones: las disputas en las fechas infelices*, Siglo XXI, España.

LECHNER, Norbert (2002) *Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política*, LOM, Santiago de Chile

MUÑOZ TAMAYO, Víctor (2006) "Condiciones «post» y asociatividad juvenil: preguntas por lo político en México y Chile", *Revista Ultima Década*, nº 25, Cidpa, Valparaíso.

Programa Jóvenes y Memoria en <http://jovenesy memoria.comisionporlamemoria.net/> [en línea] consulta 15-04-2013

REGUILLO, Roxana (2006): *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Norma. Bs. As.

SAGOL, Cecilia (2013) "Aulas aumentadas. Lo mejor de dos mundos", [en línea] http://www.educ.ar/recursos/ver?rec_id=116227, consulta 15-04-2013.

VERON, Eliseo (1987) *La semiosis social*. Gedisa. Bs. As.

VERON, Eliseo (2001) Entrevista realizada por Liliana Demirdjian, *Portal de la Comunicación* 17, Italia.

VILLA SEPÚLVEDA, Maria Eugenia (2011) "Del concepto de juventud al de juventudes y al de lo juvenil", *Revista Educación y Pedagogía*, vol. 23, nº 60, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, Medellín.